

Capítulo III: Vida de Campamento

Fogata N° 8:

Exploración



Baden Powell y Gilwell



"Los exploradores son hombres que van a la vanguardia abriendo camino en la espesura, O en cualquier otro lugar, para los que vienen detrás.

Cuando estuve de servicio en la costa occidental de África, tenía a mis órdenes un número considerable de Scouts nativos, que, como todos los Scouts, tratábamos de ser útiles, en todas formas, al grueso del ejército que nos seguía. No solamente estábamos alerta observando al enemigo y sus movimientos, sino que también hacíamos cuanto podíamos para mejorar los caminos que había de recorrer nuestro ejército, ya que muchas veces sólo existía una vereda angosta a través de la selva o de los pantanos. Así fue como nos convertimos en exploradores a la vez que Scouts.

En el curso de nuestra marcha, construimos cerca de doscientos puentes sobre otros tantos arroyos, amarrando troncos unos a otros. Cuando principió esta tarea tan importante con mis Scouts, encontré que solamente uno en mil hombres sabía cómo usar un hacha para talar árboles excepto una compañía de unos sesenta hombres, los demás no sabían hacer un nudo, ni siquiera mal hecho."

Salvamento de vidas por medio de nudos

Cuando llegué al Canadá hace algunos años, acababa de pasar una tragedia en las cataratas del Niágara. Era en la mitad del invierno. Tres personas, un hombre, su esposa y un joven de diecisiete años, cruzaban a pie un puente que el hielo había formado sobre la corriente del río, cuando de repente el hielo comenzó a ceder y se rompió en parte. El hombre y su esposa se encontraron, de pronto, sobre un bloque de hielo que flotaba y se alejaba lentamente de la parte principal, en tanto que el muchacho estaba sobre otro.

Alrededor de ellos el agua estaba cubierta con bloques de hielo que giraban y se golpeaban unos contra otros, de tal manera que era imposible nadar y tampoco hubiera sido posible hacer llegar hasta ellos un bote, en caso de que allí hubiera existido alguno. Así pues, se hallaban los tres a merced de la corriente, mansa en ese lugar, pero que lenta y seguramente los llevaba río abajo hacia los terribles rápidos distantes de allí una milla.

Las gentes que estaban en la ribera veían el peligro en que aquéllos se hallaban, y aunque se reunieron miles, ninguno parecía encontrar el modo de salvarles. La corriente debía hacerlos pasar debajo de dos puentes que cruzaban el río antes de los rápidos.

Flotaron los pobres náufragos en aquella dirección durante una hora. En los puentes, que se alzaban a ciento setenta pies sobre el agua, habían sido puestas cuerdas, de manera que ellos, al pasar, pudieran colgarse.

El muchacho pudo asirse a una de las cuerdas y manos bondadosas procedieron a levantarlo; pero cuando ya estaba a alguna altura, el pobre muchacho no pudo sostenerle por más tiempo y cayó en la corriente helada para no ser visto más.

El hombre del otro témpano también pudo coger una cuerda, la que trató de amarrar alrededor de su mujer, que se desmayaba, a fin de que por lo menos ella pudiera salvarse; pero la corriente en ese lugar era muy fuerte y sus manos estaban entumecidas, por lo que no pudo anudar la cuerda, se le escapó de las manos y unos segundos más tarde él y su esposa terminaron sus penas en las turbulentas aguas que forman los rápidos.

¿Qué habíais hecho vosotros?

Es fácil mostrarse inteligente después de que un hecho ha ocurrido, pero éste desastre merece meditación. ¿Qué habíais hecho si os hubierais hallado allí? Porque es el deber de un Scout pensar en un plan y ponerlo en práctica en ocasiones como ésta.

Un Jefe de Tropa canadiense me contó que él viajaba a bordo de un tren poco después del accidente y escuchó el relato de otro pasajero. No sabían que él tenía conexión con los Scouts y uno de ellos dijo: "Bien, yo creo que si hay hubiera habido un Boy Scout, habría encontrado la manera de salvar a esas pobres personas".

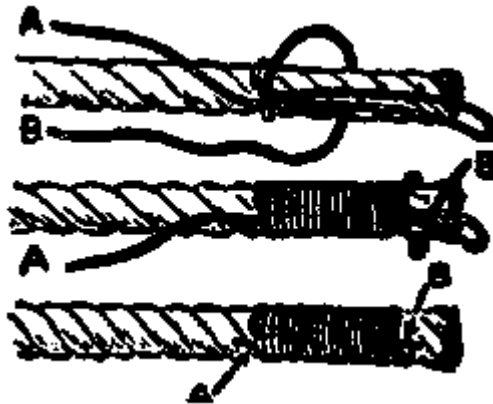
La gente piensa con frecuencia: ¿Qué ventaja se obtiene de aprender cosas tan sencillas como hacer nudos? Pues en aquel caso, este conocimiento hubiera podido salvar tres vidas.

Cuando las cuerdas fueron bajadas de los puentes, debieron tener unas dos lazadas en los extremos, para que las personas que se trataba de salvar pudieran ponérselas alrededor, o pasar sus piernas y sus brazos por ellas. Las cuerdas usadas no tenían lazada alguna y los náufragos no sabían cómo hacer esta clase de nudos, y, por ello, no fueron capaces de salvarse.

Nudos útiles

Todo Scout debe saber hacer nudos.

Hacer un nudo parece cosa sencilla y, sin embargo, se puede hacer bien mal, por lo que los Scouts deben conocer la forma correcta de hacerlos. Una vida puede depender de un nudo bien hecho.



Para evitar que una cuerda se deshilache en su cabo, hay que hacer un amarre especial.

Colóquese un cáñamo con una lazada a lo largo del cabo de la cuerda.

Después dé vuelta a la punta más larga B, una y otra vez alrededor de la cuerda, hasta llegar medio centímetro del extremo, estirando A con fuerza, pero sin dar tirones, para que no se reviente. Este lleva a B contra las vueltas anteriores y debajo de ellas, hasta hacer desaparecer, por lo menos, la mitad de esta punta del cáñamo. Finalmente, córtese el sobrante de ambas puntas.

Un nudo bien hecho es aquel capaz de resistir cualquier esfuerzo y que sin embargo, pueda deshacerse con facilidad.

Un nudo mal hecho es aquel que, cuando tiene que resistir a una fuerza que tire de él, se deshace y cuando se trata de deshacerlo, se liga tan fuertemente que no hay manera de desbaratarlo.



Nudo de Rizo.

Para anudar vendajes y cuerdas



Vuelta de Escota.

Para unir dos cuerdas del mismo o de distinto grueso.



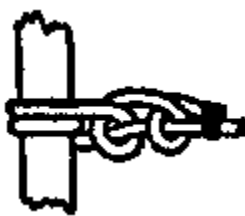
Nudo de Pescador.

Para unir dos cuerdas mojadas o resbalosas.



Nudo de Ballestrinque.

Para amarrar una cuerda a un mástil en trabajo de exploración.



Cote Doble o Vuelta de Braza.

Para amarrar una cuerda a un poste.



Nudo de Leñador.

Para asegurar el cabo de una cuerda a un mástil o leño.



As de guía simple.

Hace una gaza que no se corre. Sirve para prestar auxilio.



Nudo corredizo.

Puede acortarse o agrandarse según se quiera.



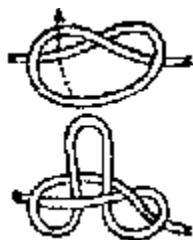
Ballestrinque doble.

Se usa en sustitución del ballestrinque y para contra vientos.



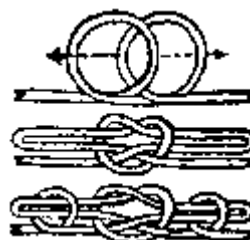
Nudo de Margarita.

Para acortar una cuerda y para apretar una floja.



Nudo de Arnés de hombre.

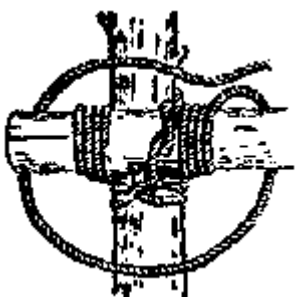
Hace una gaza para arrastrar.



Nudo de Silla de Bombero.

Tiene dos gazas para bajar personas.

Amarres



Amarre Cuadrado.

Principiase con un ballestrinque. Háganse vueltas para atorar en ángulo recto con las vueltas principales. Termínese con el ballestrinque.



Amarre Diagonal.

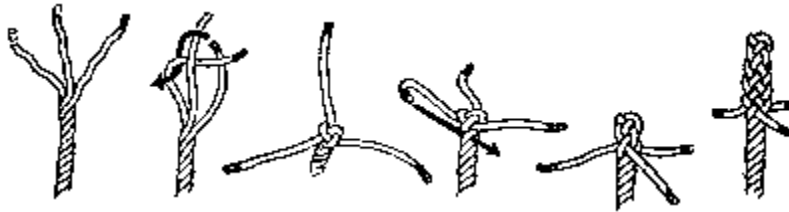
Comiéntese con el nudo de leñador alrededor de los dos postes. Dénse vueltas alrededor para atortolar. Termínese con el ballestrinque.



Amarre Redondo.

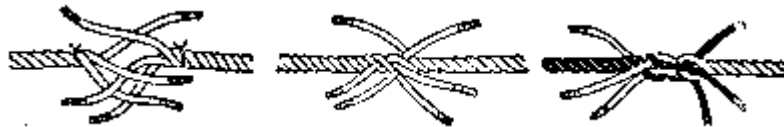
Hágase el ballestrinque alrededor de uno de los postes. Dénse unas vueltas alrededor de los dos postes. Apriétese. Termínese con el ballestrinque.

Piñas o Remates

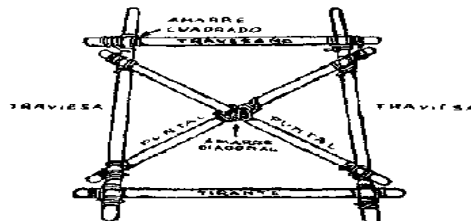


Remate en punta: evita el que la cuerda se deshilache. Destuérzase la cuerda y entrelácese formando una corona. Pásese cada hebra sobre la inmediata y debajo de la siguiente contra la calza de la cuerda. Repítase tres veces.

Empalmes



Empalme corto: une dos cuerdas. Destuérzanse las puntas de las cuerdas colóquense juntas y entrelácese sus hebras. Pásese cada hebra sobre la que tiene al lado y debajo de la que corresponde contra la calza de la cuerda. Repítase.



Empalme en Ojo: forma una gaza permanente en el cabo de una cuerda. Destruyase la punta de la cuerda y fórmese la gaza de buen tamaño. Pásese cada hebra por turno debajo de la que le corresponde contra la calza de la cuerda y continúese como en el remate de punta, repitiendo tres veces.

La mejor manera de aprender a hacer nudos es que se los enseñe alguien que sepa hacerlos. Es indispensable practicar mucho. De otra manera pronto se olvidan. Usad pedazos de cuerda o cable y no pedacitos de cordón o cintas de zapatos. En las anteriores páginas se dan algunos nudos que todo Scout debe conocer y usar cuando amarre un cordón o cuerda.

Para evitar que el cabo de una cuerda se deshilache, hay necesidad de hacerle en una punta un amarre especial, lo cual se consigue enrollando un pedazo de cáñamo, varias veces, alrededor de la punta de la cuerda, de forma que los extremos del cáñamo no se vean. Existen varias maneras de hacer esto: el grabado muestra una fácil y eficaz.

En el oeste de África no contábamos con cuerdas, por lo que teníamos que valernos de plantas trepadoras resistentes y mimbres delgados o ramas largas flexibles, las que todavía hacíamos más manejables pisando una punta y torciendo la otra lo más posible, con la mano. Con el sauce y el avellano se hacen buenos mimbres. Es imposible hacer toda clase de nudos con estos materiales tal como se hacen con una cuerda, pero, en general, se puede hacer un amarre de leñador.

Construcciones de chozas

Para vivir cómodamente en campamento, un Scout deberá saber cómo construir un refugio de vivac donde pasar la noche, o una choza, si se va permanecer en campamento por largo tiempo.

La clase de refugio que deba construirse, dependerá del lugar y el tiempo.

Nótese la dirección en que generalmente sopla el viento y colóquese el refugio precisamente con la entrada al lado opuesto y el fuego enfrente de ésta. Si se acampa en un lugar boscoso y hay permiso para utilizar los árboles, existen varios tipos de refugio que pueden construirse.

El refugio de vivac es la choza más sencilla y se construye enterrando en el piso, firmemente, dos ramas gruesas con la punta superior en forma de horqueta, para colocar sobre ellas otra rama a manera de espinazo, contra el cual se recarga una serie de morillos con ramas atravesadas, paralelas al suelo, para que sirvan de sostén a la paja, palmas, o cualquier otro materia que se use de cubierta. Todo este armazón, debe quedar colocado perpendicular a la dirección del viento.

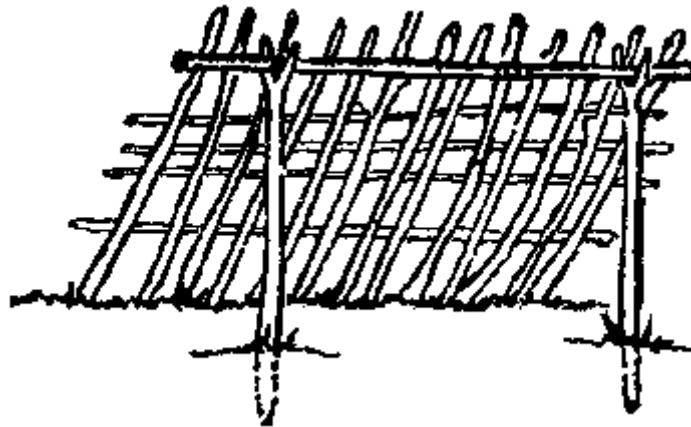
Este refugio, cuando se construye para un solo hombre, puede ser muy pequeño: de un metro de alto en el frente, por otro de ancho y dos de largo. El fuego debe hacerse a un metro veinte centímetros enfrente, y hay que acostarse a lo largo del armazón.

Si el abrigo es para más de una persona, hay que construirlo de dos metros de alto en el frente por otros dos de ancho, de tal manera que varias personas puedan acostarse a lo largo de ella una al lado de otra, con los pies hacia el fuego.

Cubriendo la choza

Hay que comenzar a cubrir el armazón por la parte de abajo y hacerlo con capas superpuestas, en la misma forma en que se colocan las tejas de un techo, para así evitar que se introduzca el agua.

Para cubrir el armazón se podrá emplear ramas de siempreviva, pasto, juncos, césped, corteza de árboles y tablas de madera, o tejamaniles y pequeñas ramas, o brezos tejidos apretadamente.



El refugio de vivac es una choza sencilla, que puede construirse rápidamente.

Es conveniente, en general, colocar sobre la cubierta terminada unas ramas o palos gruesos que la conserven en su lugar, caso de que llegara a desatarse un viento fuerte.

Si se desea construir una choza completa, puede hacerse con un colgadizo de cada lado, apoyados ambos en el espinazo. Pero un solo colgadizo, con la fogata al frente, es más que suficiente para la mayoría de las personas.

Otras chozas

Otra manera de construir una choza es reclinando un palo de dos metros de largo sobre la horqueta de un árbol pequeño, que se encuentre a metro y medio del suelo y luego, colocando palos laterales sobre el anterior y cubriéndolos todos como en el caso del colgadizo; pero teniendo siempre cuidado de que la entrada quede contraria al viento.

Cuando no se cuente con palos se puede hacer lo que hacen los nativos del sur de África: apilar en cantidad braza, brezo, u otra cosa por el estilo y con ello formar un muro semicircular que proteja contra el viento, construyendo una fogata en la abertura.



Un palo descansando en la horqueta de un árbol puede constituir la médula de una choza.

Los zulús construyen sus chozas enterrando en el suelo una serie de palos largos en semicírculo, los cuales doblan hacia el centro en donde amarran todas las puntas. Después tejen entre ellos, horizontalmente, un número suficiente de juncos, hasta formar una especie de jaula circular cual cubren con paja en capas superpuestas, de abajo hacia arriba, bien sujetas al armazón. Algunas veces, dejan un agujero en el centro, en la parte superior, para que sirva de chimenea.



La choza zulú se construye principiando por enterrar en semicírculo una serie de varas largas cuyas puntas, después, se unen en el centro.

Los Pielés Rojas construyen su "teepee", amarrando varios palos largo en forma de pirámide y cubriéndolos con pedazos de tela o piel, cosido entre sí.

Si la tienda o choza resulta demasiado caliente al sol, hay que colocar sobre el techo unas mantas o capas más espesas, de paja. Mientras más grueso sea el techo, más fresco será el refugio durante el verano. Si la choza es muy fría, engrúense los muros en su parte más baja, o constrúyase un muro bajo, de césped, como de treinta centímetros de altura, alrededor de la base por la parte de afuera.

Jamás hay que olvidar excavar una zanja alrededor de la choza para evitar que se inunde, caso de que llueva con fuerza durante la noche.

El hacha

Un guardabosque debe saber muy bien utilizar el hacha. Para ser competente en el uso del hacha hay que comenzar por conocer su manejo y, después, practicar mucho.



Este refugio lleva el nombre de "wab" entre los nativos de Somalilandia.

Sólo los malos operarios se quejan de la herramienta; por tanto, antes de comenzar el trabajo hay que cerciorarse de que aquélla está en buenas condiciones.

Vuestra hacha debe ser "taladora", cuya cabeza pese casi un kilo y medio. Hay que cerciorarse de que el cabo o mango sea perfectamente derecho y esté alineado con la cabeza y el filo. Para ello hay que mirar a lo largo del cabo, teniendo el filo hacia arriba. Si éste no está en línea recta con el cabo, los cortes serán defectuosos.

Manera de afilar el hacha

Hay que ver que el hacha tenga realmente buen filo, no solamente un filo regular. Un hacha mellada (sin suficiente filo) es tan poco útil para derribar un árbol como una navaja, en iguales condiciones, lo es para sacarle punta a un lápiz. Hay, pues, que aprender a afilar el hacha en una piedra de amolar, mientras permanece uno dentro de la civilización, en donde se hallan tales piedras y donde existen hombres que le pueden enseñar a uno cómo hacerlo.

En la India, cuando íbamos a cazar jabalíes con azagaya, encontrábamos indispensable conservar las azagayas tan filosas como una navaja de rasurar. Cada vez que matábamos un jabalí afilábamos de nuevo las puntas de nuestras azagayas para estar listos para el próximo encuentro. Como no nos era posible llevar con nosotros piedras de amolar, llevábamos unas limas finas con las que podíamos afilarlas.

Muchos viejos guardabosques llevan consigo tales limas para conservar sus hachas afiladas. Existe un dicho entre estas gentes: puede prestarse el último dólar al mejor amigo; pero jamás el hacha. Sólo que se esté seguro de que es un buen leñador y no le mellará el filo.

Manera de proteger el hacha

Sólo un tonto va pegando con un hacha en todas partes, en los árboles, en las raíces, en las ramas tiradas en el suelo y, de ese modo, no solamente destruye árboles valiosos sino que, también, a cada golpe que da sobre la tierra o las piedras, mella el filo de su hacha y una vez que se ha cansado, tira ésta en cualquier lugar sobre el suelo, donde puede ocasionar que alguien se corte un pie al pasar sobre ella, descalzo, durante la noche.

Cuando ya no se usa el hacha, hay que clavarla en algún pedazo de tronco y dejarle allí hasta que se la vuelva a necesitar o formar para ella una defensa hecha de madera, o colocarla en su funda de cuero.



Tomasito, el Pie Tierno. No. 2.

Tomasito tala un árbol.

¡Pobre Tomasito!, olvidó su hacha afilar y así sólo consigue al árbol golpear.

Uso del hacha

En el uso del hacha, el Pie Tierno, generalmente, trata de sustituir su mala puntería agregando fuerza a los golpes que da. Si algún conocedor le observa, tendrá que sonreír y pensar en el dolor de espalda que se va a ganar, igual al que él se ganó cuando por primera vez usó el hacha.

No hay que dar los golpes con demasiada fuerza. Lo que hay que tener es cuidado de apuntar bien, de manera que éstos den, exactamente en el lugar que uno desea. El balanceo del hacha y su propio peso harán el resto. Dad los golpes inclinados y no derechos.

Un buen leñador, usa con la misma habilidad su mano izquierda que su derecha, lo cual se consigue con un poco de práctica.

Tala de árboles

Cuando se trata de talar un árbol con algún objeto útil, lo primero que hay que hacer es conseguir el permiso necesario.

Para comenzar, hay que quitar las ramas que estorben al balanceo del hacha y que podrían echar a perder vuestra puntería. También quitad las zarzas y otras cosas que puedan desviar el golpe en el momento crítico. Haced que los que os observan se encuentren retirados de vosotros.

La manera de talar un árbol es quitar un pedazo del lado en que se desea que caiga el árbol y después hacer otro corte en el lado opuesto. Preparad vuestro plan, de manera que el árbol caiga en una dirección donde no haya otros árboles que le estorben, o lo retengan con sus ramas.

Comenzad vuestro primer corte haciendo dos marcas, la más alta a una distancia sobre la primera igual al grueso del árbol y, enseguida, haced alternativamente un corte horizontal en la parte inferior y un corte diagonal hacia abajo, en la superior y extraed el pedazo que queda entre los dos. Continúad así hasta que lleguéis al centro del árbol.

Entonces, id del lado opuesto y haced ahí otro corte a unos diez centímetros más arriba que el anterior.



*Úsense dos cortes para talar un árbol.
El inferior del lado que se quiere que caiga el árbol.*

Cortad buenas tajadas en cada golpe; no os contentéis con astillas que solo harán ver a la persona que pase por allí que ha sido un Pie Tierno el que ha estado trabajando. Todo depende de la buena puntería. Cuando el árbol cae hay que cuidarse del cabo o punta inferior entre los dos cortes, pues muchas veces salta hacia atrás. Por tal motivo, jamás hay que ponerse directamente detrás del árbol. Varios Pies Tiernos murieron a consecuencia de esa imprevisión. Cuando el tronco cruje y el árbol comienza a inclinarse, moveos hacia adelante y al mismo tiempo hacia un lado alejándoos del cabo.

Desbastadura y corte de leña

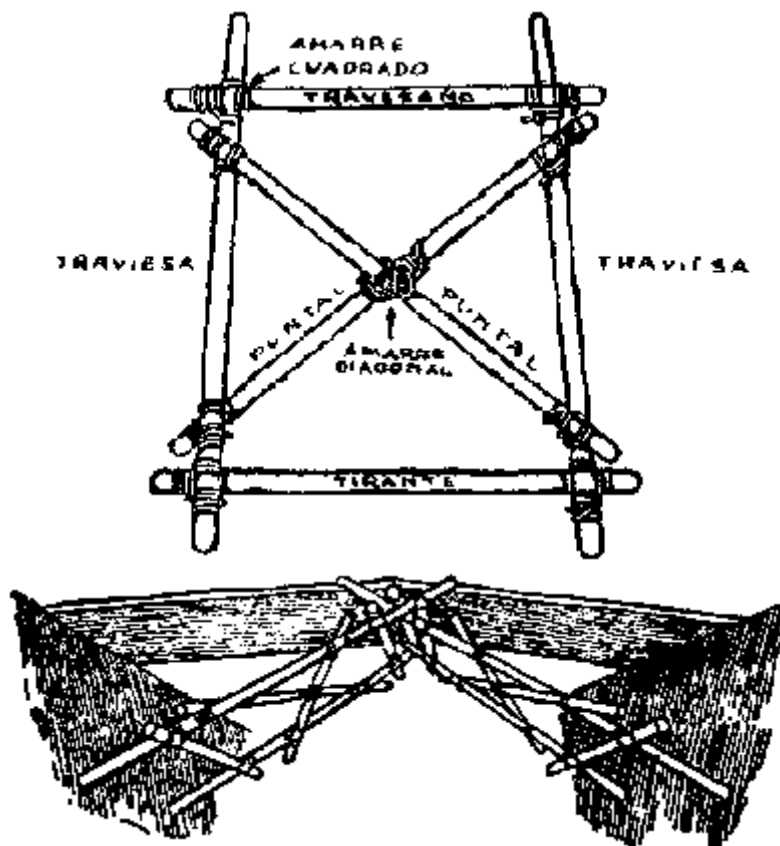
Una vez que el árbol ha caído, deberá ser desbastado, esto es, hay que quitarle todas las ramas para dejar el tronco limpio. Esto se hace trabajando del cabo hacia la punta. Cortad cada rama desde abajo y tan cerca del tronco como sea posible:

Después, el tronco se corta en rajas, lo que se denomina hacerlo leña.

Córtese de afuera hacia adentro, haciendo el corte de la mitad del grueso.

Después, voltee el tronco y hágase lo mismo del lado opuesto, hasta conseguir que el trozo se separe.

Construcciones de puentes



Un puente sencillo puede ser construido con dos caballetes.

El diagrama muestra el arreglo de las dos partes.

Todos los amarres son cuadrados, excepto el del centro de los palos cruzados.

Como ya he dicho, mil Scouts en el país de los Ashantis actuando a la vez como exploradores, tuvieron también que construir cerca de doscientos puentes y hacerlo con el primer material que tenían a mano.

Hay muchas maneras de construir puentes.

Los puentes de los exploradores se construyen, generalmente, uniendo palos por medio de amarres.

En la India, en los montes Himalaya, los nativos construyen puentes con tres cuerdas extendidas cruzando el río y conectadas de cuando en cuando por palos en forma de V, de tal manera que una forme el paso y las otras los barandales, uno de cada lado.



En los montes Himalaya, los nativos construyen puentes con tres cuerdas

Estos puentes son algo movedizos, pero, sin embargo, se puede pasar sobre ellos y son fáciles de construir.

La manera más sencilla de construir un puente sobre un arroyo angosto y hondo es hacer caer un árbol, atravesándolo, o dos o tres si es necesario. Con una hachuela puede lograrse, después, hacer plana la superficie superior. Si, además, se coloca un pasamanos, se logra construir un magnífico puente.

Las balsas pueden ser usadas también para cruzar ríos. Éstas pueden construirse sobre la misma agua, si el río no es muy profundo, o fuera de ésta en caso contrario. Cuando la balsa ha sido terminada, sosténgase por punta río abajo, y empújese la otra, dejando que la corriente la coloque en posición.

Medidas personales

Todo explorador debe conocer, con exactitud, sus medidas personales en los siguientes detalles, de los cuales os daré las medidas medias en hombre:

De la uña a la coyuntura del dedo pulgar, o el ancho de ese mismo dedo: dos y medio centímetros.

La distancia entre el pulgar y el índice: veinte centímetros.

La distancia entre el dedo pulgar y el meñique: veintidós y medio centímetros.

La distancia entre la muñeca y el codo: (que al mismo tiempo es la longitud de vuestro pie): veinticinco centímetros.

Del codo a la punta del índice: treinta y dos y medio centímetros.



Algunos puentes de Cachemira, en la India. están hechos con una sola cuerda.

Extendidos los brazos de la punta del dedo corazón de la mano izquierda al de la derecha, medida que se llama "brazo", casi iguala vuestra estatura

Las pulsaciones normales son setenta y cinco por minuto. Cada pulsación es un poco más rápida que un segundo.

Paso: el paso mide setenta y cinco centímetros. Doscientos pasos equivalen a ciento cincuenta metros. Caminando deprisa, se puede andar cien metros en un minuto y seis kilómetros en una hora.

Juzgar distancias

Todo Scout debe ser capaz de calcular distancias, desde un centímetro hasta un kilómetro y más.

Si recordáis vuestras propias medidas con precisión, esto os ayudará a medir otras cosas. También es útil hacer ranuras en el bordón, a intervalos de un centímetro y diez centímetros, hasta un metro.

En una excursión, las distancias se juzgan por el tiempo durante el cual se ha caminado y la velocidad a que se ha hecho. Por ejemplo, si se ha caminado durante hora y media, se puede calcular que se han recorrido unos nueve kilómetros.

La distancia también se puede juzgar por medio del sonido. Si se ve el fogonazo de un cañón disparado a distancia, y se cuentan los segundos que pasan hasta que se oiga la explosión, se puede decir a qué distancia encuentra uno del cañón. El sonido camina a la velocidad de trescientas sesenta y cinco yardas por segundo: tantas yardas como días tiene el año; en metros son trescientos treinta y cuatro, aproximadamente.



Tomasito, el Pie Tierno. No. 3.

Tomasito construye un puente.

Vuestros nudos son los que dan resistencia a vuestro puente. Los nudos de Tomasito han arruinado el suyo.

Comprobad los siguientes datos con vuestra propia observación.

A cincuenta metros, la boca y los ojos de una persona pueden ser vistos con claridad. A cien metros, los ojos parecen puntos. A doscientos metros los botones y otros detalles del uniforme aun pueden verse. A cuatrocientos metros, pueden verse los movimientos de las piernas. A quinientos metros puede distinguirse el color del uniforme.

Para calcular distancias mayores que éstas, escoged vosotros mismos punto intermedio, calculad a qué distancia se encuentra y después doblad ésta. Otra forma de hacer este cálculo es estimar la mayor distancia a que puede encontrarse y tomar la media.

Los objetos parecen más cerca de lo que en realidad están: cuando les da la luz de lleno; cuando se ven a través de la lluvia o de la nieve; cuando se les ve cuesta abajo, o cuesta arriba en un cerro. Los objetos parecen estar más lejos: cuando están en la sombra; cuando se les ve a través de un valle; cuando el fondo es del mismo color; cuando el que los observa está acostado o de rodillas; cuando hay espejismo.



Trazando dos triángulos, como aparece en el diagrama, se puede determinar el ancho de un río.

Distancia a través de un río

La manera de apreciar distancias a través de un río consiste en fijar un objeto X, tal como un árbol, una roca, etc., en la ribera opuesta a aquella en que se encuentra A (véase el diagrama). Camínese en ángulo recto con respecto a la línea AX unos noventa metros; al llegar a los sesenta, clávese una estaca o colóquese una piedra, B. Al terminar de recorrer la distancia, es decir, treinta metros más adelante de B, en C, dóblese a la derecha y en ángulo recto, camínese tierra adentro, contando los pasos hasta que la estaca y el árbol queden en la misma línea. El número de pasos será igual a la mitad de la distancia entre A y X.

Calculando alturas

Un Scout debe, también, saber calcular alturas, desde centímetros hasta ciertos de metros. Debería ser capaz de estimar la altura de una cerca, la profundidad de una zanja, la altura de un terraplén, de una casa, un árbol, una torre, un carro, o una montaña. Esto es fácil cuando se ha adquirido práctica ensayando varias veces, pero es muy difícil enseñarlo en un libro.

Para determinar la altura de un objeto, tal como una casa o un árbol, camínese una distancia de 9 metros y ahí clávese el bordón, dejando en el lugar a otro Scout para que lo sostenga en posición vertical; camínese enseguida un metro más, hasta completar 10. Colóquese el ojo al nivel del suelo en este lugar, y diríjase la vista hacia la copa del árbol mientras el otro Scout mueve la mano a lo largo del bordón, hacia arriba y hacia abajo, hasta que vuestro ojo, su mano y la copa del árbol queden en una misma línea. Mídase sobre el bordón, en decímetros, la distancia del suelo a la mano, y ésta, en metros, será la altura del árbol.



Podéis obtener la altura de un árbol con la ayuda del bordón Scout, marcado en centímetros.

Pesos y números

También deberíais saber estimar pesos: una carta, un pescado, un saco de salvado, el peso de un hombre juzgado por su apariencia. De nuevo repetiré que estas cosas sólo pueden aprenderse por la práctica.

Aprended también a apreciar cantidades, a decir a primera vista aproximadamente, el número de personas en un grupo, en un ómnibus, o en una multitud; cuántos borregos hay en un rebaño; cuántas canicas en una bandeja y otras cosas por el estilo. Podéis practicar en todo momento, en la calle y en el campo.

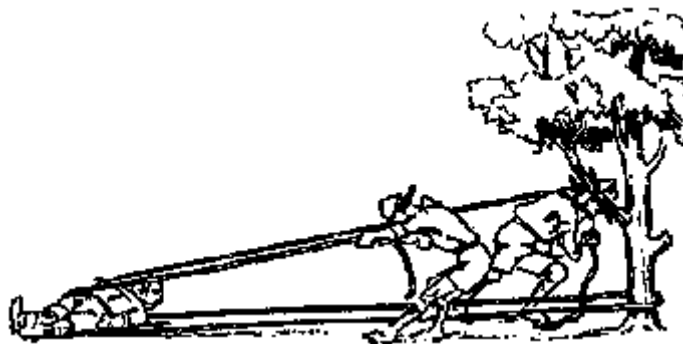
PRÁCTICAS DE EXPLORACION POR PATRULLAS

Practicad, por medio de competencias entre parejas, la ejecución de nudos en el menor tiempo posible.

La pareja que pierda competirá con otra, hasta encontrar la más lenta. En esta forma (que puede usarse para practicar cualquier materia Scout), los peores obtendrán la mayor práctica, y la competencia es tanta o mayor para evitar ser los últimos, como para ser los mejores y obtener un premio.

Las competencias de hacer nudos en la oscuridad son una gran diversión. El Guía apaga las luces por unos segundos, después de haber nombrado el nudo que se ha de hacer. Esto mismo puede hacerse con los ojos vendados y entonces no hay necesidad de apagar la luz.

Construid modelos de puentes con vuestros bordones, amarrados unos a otros por medio de cuerdas o cables.



Una travira es muy eficaz para mover un tronco o cualquier otro objeto.

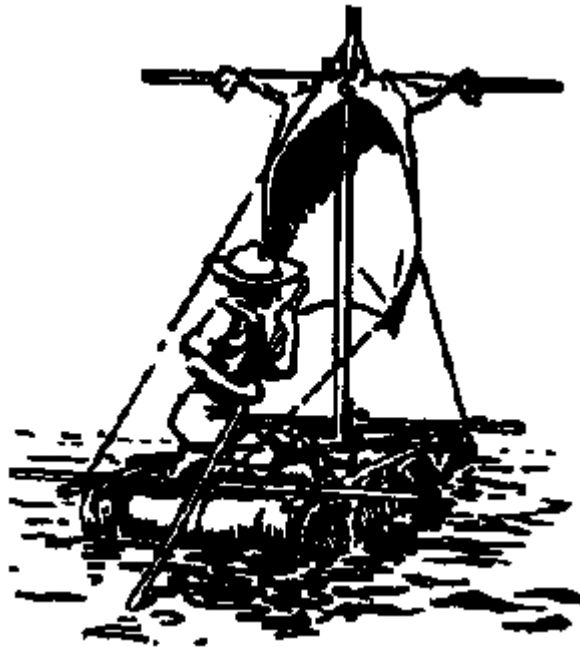
JUEGOS

Paso Scout

El juez coloca tres individuos o grupos, en diferentes lugares, en un semicírculo a una distancia de trescientos a mil doscientos metros del punto de partida; cada grupo vestido de distinta manera o llevando consigo algo que lo distinga de los otros y de personas entre quienes esté mezclado, por ejemplo, un bastón, un paquete, un periódico etc. También puede estar con una rodilla en tierra o en alguna otra posición que lo distinga de las personas que lo rodean. El juez señala una pista circular de medio kilómetro en que están indicados los tres puntos y, si es posible, algunos obstáculos para saltar.



Juntando ramas endebles y cubriéndolas con césped, se puede construir una choza para una patrulla.



Una balsa sencilla se puede construir con "salchichas" amarradas a un marco hecho con bordones Scouts e impermeabilizarlas cubriéndolas con paja y hojas secas.

Los competidores saldrán rumbo al N.º 1, donde el juez les hará saber la dirección que han de seguir para encontrar los grupos que deben observar. Cada competidor al ver el grupo escribirá un informe con los datos siguientes:

- 1.- Cuántas personas hay en el grupo.
- 2.- Cómo están vestidos o cómo se les puede identificar.
- 3.- Su posición con respecto a algún punto de referencia.

4.- Estimación de la distancia a que se encontraban con respecto a la posición del observador.

Hecho esto, corre al próximo punto y procede de la misma forma con respecto a este grupo y así sucesivamente, hasta llegar a la meta donde entregará su informe.

Puntos.- Se le anotará cinco puntos por la descripción correcta y completa de cada uno de los grupos, o sea, en total, quince puntos. Se le deducirá un punto por cada cinco segundos que llegue más tarde que el primero en llegar. También se deducen puntos o medios puntos por las omisiones, o errores, que contenga el informe.



WWW.TRAVESIASCOUT.COM